

colección rúbrica



JOSÉ LUIS LABAD MARTÍNEZ



RELATOS ANTE EL ESPEJO

ENCUENTROS ENTRE FANTASÍAS
Y REALIDADES

esstudio
ediciones



*La vida es el reflejo de lo que somos
y el legado de lo que dejamos a los demás.*

(José Luis Labad)

PRELUDIO
DESTROZANDO HISTORIAS



*La vida está hecha de jirones y de pequeñas
historias que pasan por nuestros ojos
cada día y que muchas veces no vemos.*

*Historias que enternecen,
que son parte del devenir,
que conmueven
y que se alojan en el corazón
para no marcharse jamás.*

Contar relatos, cuentos para adultos, o simplemente, dejar que la imaginación vuele por unas historias que pasan a nuestro lado cada segundo, es una experiencia intensamente gratificante para el escritor. Es como un bálsamo que calma el dolor, que nos hace olvidar todo aquello que nos interrumpe y nos desconcierta. Así, nos sentimos muchas veces al plasmar nuestra imaginación y nuestros sentimientos en una hoja de papel.

Un sueño irreal, a veces increíble, otras tan cerca de nosotros como la vida misma, esa vida que nos confunde y nos hace dudar a cada paso que damos. Así son las historias que encontrarás en los relatos que componen esta publicación.

La actividad onírica siempre ha sido considerada por el ser humano como algo subjetivo, difícil de interpretar y tan personal como cada individuo. A través del sueño tenemos la oportunidad de conocernos mejor, nos permite expresar los pensamientos reprimidos cuando

estamos despiertos, pero que nuestra mente nos los quiere mostrar.

Mi vida es como una cámara fotográfica, va captando imágenes, frases, palabras sueltas, situaciones o sencillas anécdotas que transcurren a mi alrededor, y se apoderan de mí, haciéndome correr hasta un lugar apartado, sacar la pequeña libreta que casi siempre llevo junto a mí, la pluma que un día me regaló mi hijo, y anotar cada detalle que he observado o que en ese instante se pasea campechanamente delante de mis ojos, como si quisiera ser retratada y traspasada a letras. Es una sensación que me da vida, que entra en cada uno de los poros de mi piel, que no me deja inmóvil para moldear cada detalle transformándome en intérprete de la historia que estoy escribiendo. De esa forma, me hago dueño de esos actores, moviéndolos a mi antojo, haciendo de ellos parte de mí, o muchas veces, ellos, haciéndose parte de lo que son y de lo que piensan, mientras poco a poco, se introducen en mí adueñándose de ella. Es una simbiosis entre esos dos mundos supuestos que en mi mente se hacen reales; que andan, hablan, regañan, sonríen y lloran como yo. Son seres vivos, en los que me imbuyo, me mezclo, me introduzco, les hablo, les sonrío y me enfado. Pero a veces, me da miedo intentar ser el dueño de las marionetas y manejarlas a mi antojo; por eso, las dejo solas en mis sueños para que sean ellas mismas, y no un alargamiento febril de mis delirios quijotescos.

¿Real o imaginario?, muchos de vosotros os lo preguntaréis al leer estos relatos, pero ni yo mismo lo sé.

La línea que hay entre lo verídico y lo imaginario es minúscula, y tantas veces me pierdo en ella, que no os podría decir si lo que estáis leyendo, lo he vivido, lo he oído, lo he soñado o sencillamente lo he imaginado.

Hoy empiezas a revivir con estos relatos, y mientras los lees, cierra los ojos e imagina los sentimientos de los personajes y haz que todo ese compendio de reacciones y emociones formen parte de ti y de tu propio relato. Hoy se mezclarán tus fantasías y tus realidades con las mías. Hoy no serás tú, tal vez sea yo; y tú, estés sentado delante de un papel escribiendo la misma historia o alguna tan parecida, que podría ser igual, o distinta, pero que importa eso. Lo único que importa es que estás vivo y viajas por el país de los sueños y de las fantasías.

Ahora, lee y vuela para que los tiempos nos vuelvan a ser propicios y los espejismos tan solo sean eso, espejismos, espejismos detrás de un espejo y nada más.

